

Anuario del Instituto Ignacio de Loyola

Loiolako Inazio Institutuen Urtekaria

2008



Universidad de
Deusto
San Sebastián

Deustuko
Unibertsitatea
Donostia

Instituto
Ignacio de Loyola

Loiolako Inazio
Institutua



Fiestas en Santiago de Compostela por la consagración del templo de la Compañía de Jesús y el segundo aniversario de la canonización de San Francisco de Borja (17-24 de abril de 1673)

Julio I. González Montañés

Nunca falta en el Barroco ocasión para la fiesta ciudadana con la que el urbanismo y la arquitectura de la época adquieren su verdadero sentido: natalicios regios, canonizaciones, proclamaciones y visitas reales, consagraciones de edificios religiosos y los más variados acontecimientos son celebrados con procesiones, sermones, máscaras, toros y representaciones teatrales en las que las calles y las plazas de las ciudades y los balcones de las casas se convierten en escenarios y plateas para la representación ciudadana. Galicia no es una excepción y, como en el resto de España y de Europa, durante los siglos XVII y XVIII, la fiesta, la liturgia y el teatro se entremezclan con la vida para convertirse en espectáculo urbano casi con cualquier pretexto¹.

Ayuntamientos, gremios, cabildos, la Audiencia de Galicia, la nobleza y las órdenes religiosas aúnan sus esfuerzos en la organización de los festejos y rivalizan en la construcción de decorados urbanos, iluminaciones, carrozas, colgaduras, altares callejeros, arcos de triunfo y otras arquitecturas efímeras. Son abundantes las noticias sobre estas fiestas tanto en la documentación de los cabildos y ayuntamientos gallegos como en las *Relaciones* impresas o manuscritas que habitualmente se redactaban para dejar constancia del acontecimiento².

La participación de la Compañía en las celebraciones ciudadanas de las seis localidades gallegas en las que tuvieron Colegios durante la Edad Moderna fue frecuente, ofreciendo sus claustros para representaciones teatrales y concursos literarios y colaborando con las

¹ Resulta imposible reseñar aquí la cada vez más abundante bibliografía sobre los festejos gallegos del Antiguo Régimen. En las dos últimas décadas se han especializado en el tema Roberto J. López López, Sagrario Poza Rodríguez y Yolanda Barriocanal, entre cuyos trabajos menciono aquí, por ofrecer panorámicas generales, los de LÓPEZ LÓPEZ (1992) y BARRIOCANAL LÓPEZ (1997).

² Como integrantes de un subgénero cerrado y codificado, estas *Relaciones* tienden hacia el estereotipo, abundando los tópicos y siendo general el tono hiperbólico y laudatorio hacia los organizadores, pero gracias a ellas, y a los grabados que en ocasiones incluyen, disponemos de algunos de los textos empleados y podemos hacernos una idea de la espectacularidad y complicación de los monumentos efímeros que se levantaban y de su intención escenográfica y teatral. Sobre estas *Relaciones* véase LÓPEZ POZA (1998) y el catálogo de las conservadas en España que mantiene la autora en la *Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos*: <http://rosalia.dc.fi.udc.es/relaciones/>

danzas y diálogos de sus estudiantes y los sermones de los Padres, reputados predicadores. Notable fue su participación en los festejos del Rosario en Monforte (1620) y sabemos también de su papel en las Fiestas Minervales compostelanas de 1697, las fiestas orensanas por el nacimiento del príncipe Luis (1707) o las celebradas en Santiago por la canonización de San Pío V en 1713³.

La propia Orden fue también en no pocas ocasiones la impulsora de los festejos y los organizó para solemnizar las consagraciones de los templos colegiales (Monterrei 1576, Monforte 1619, Santiago 1673, Pontevedra 1714), las beatificaciones y canonizaciones de San Ignacio, San Francisco Javier y San Francisco de Borja (Santiago 1610, 1622 y 1673) o el centenario de la fundación en 1640 (Monforte y Santiago). En todos los casos se combinaron en las celebraciones actos religiosos (misas, sermones, procesiones, vísperas...) con espectáculos de carácter profano como fuegos artificiales, danzas, música y baile callejero, toros, representaciones teatrales y banquetes⁴.

En Santiago, epicentro de las celebraciones barrocas en tierras gallegas, era costumbre en el siglo XVII celebrar los grandes acontecimientos con un *octavario* de festejos y esta fue la fórmula elegida por el Rector del Colegio compostelano, el P. Pascual de Casanueva, para solemnizar en 1673 la *Traslación* a la nueva iglesia, circunstancia que se hizo coincidir con el aniversario de la canonización del tercer General de la Compañía, San Francisco de Borja, que había tenido lugar el 12 de abril de 1671 sirviendo de ocasión para grandes festejos en buena parte de los Colegios peninsulares de la orden⁵.

El Padre Casanueva consiguió implicar en las celebraciones a la totalidad de las instituciones importantes de la ciudad: El Consistorio y el Cabildo, la Universidad, los Órdenes religiosos y los Caballeros de Santiago⁶. La presencia de todas fue posible por los buenos oficios del Rector y por el período de tregua que atravesaban entonces las generalmente difíciles relaciones entre la Compañía y los estamentos compostelanos,

³ Véase RIVERA VÁZQUEZ (1989), pp. 537-553 y GONZÁLEZ MONTAÑÉS (2007) A y B.

⁴ A pesar de la oposición de buena parte de los miembros de la Orden a las representaciones teatrales profanas y las fiestas taurinas, hubo comedias en la mayor parte de los casos citados y toros al menos en Monforte y Pontevedra. En cuanto a los banquetes, eran pantagruélicos según costumbre gallega, siendo frecuentes las censuras de Roma como sucedió en Santiago en 1602 cuando el General P. Aquaviva tuvo que intervenir exigiendo penitencias por una comida de primero de año en la que hubo 30 invitados, música, abundantes brindis y 18 platos diferentes (véase RIVERA VÁZQUEZ (1989), pp. 552-53, con más datos de banquetes en los Colegios gallegos).

⁵ El sistema de octavario permitía implicar a los diferentes estamentos ciudadanos y dar protagonismo a todos encargándoles un día de los festejos. Fue muy utilizado en la época en otros lugares y en Santiago parece que lo introdujeron los jesuitas en 1622 en los festejos por la canonización de San Ignacio y San Francisco Javier.

⁶ No consta en la documentación la participación de los gremios con sus danzas pero parece probable que hubieran salido en la procesión como lo hacían en el Corpus y en otras muchas solemnidades (entradas reales y de los arzobispos, natalicios, proclamaciones reales, etc.).

olvidadas ya las disputas de mediados del siglo XVI con la Universidad y el Concejo por el control de los Estudios Superiores, y todavía por venir la agria polémica con el Cabildo (1706-1721) por el asunto de la *conmutación de los votos*.

En un ambiente de concordia, durante ocho días se sucedieron las procesiones, vísperas, misas y sermones, intercalados con representaciones teatrales, exhibición de tapices, danzas y bailes, fuegos artificiales, música callejera y pasacalles de los gigantes de la Catedral. La ciudad se engalanó “*con arcos de triunfo, altares y elegantes colgaduras*” y, si hemos de creer el tópico del Rector, “*tan brillantes resultaron estas fiestas de la canonización, que nadie recordará haber visto otras semejantes*”.

No se conserva relación impresa de los festejos⁷, pero contamos con un relato bastante detallado de los mismos en la *Annua* que el Rector envió al Provincial de Castilla dando cuenta de las celebraciones. Tenemos también dos actas del Cabildo de la Catedral compostelana en las que se dan noticias de su participación en las fiestas, los acuerdos del Ayuntamiento de la ciudad y del Claustro de la Universidad sobre el mismo tema y un informe del Rector al municipio, documentos que permiten reconstruir la secuencia de los festejos y hacerse idea de su importancia que Casanueva se esfuerza en destacar – probablemente exagerando como buen gaditano-, cuando afirma que a ellos “*concurrió la mayor parte del Reino de todos los estados*”⁸.

Estaba previsto el comienzo del octavario para el día 16 de abril pero hubo que posponer su inicio hasta el 17 a causa de la lluvia, por lo que se prolongó hasta el día 24. El primer día los festejos fueron de carácter exclusivamente religioso con solemne procesión ciudadana encabezada por el Arzobispo D. Andrés Girón y Vísperas en la nueva iglesia del Colegio. A la procesión acudió “*una inmensa multitud, con las personas nobles de la ciudad, el clero alto y bajo, la Comunidad del Colegio [y] los miembros de todas las Órdenes religiosas*” y se exhibieron en ella los gallardetes y las imágenes de los santos y beatos de la Compañía “*llevando sobre si las estatuas preciosas joyas*”. Consta que la Universidad sacó sus

⁷ La *Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos* recoge cinco relaciones impresas sobre los festejos de la canonización en los Colegios de Madrid (3), Granada y Valencia pero hay noticias de la celebración del acontecimiento en otros muchos.

⁸ Los documentos completos los ofrezco en Apéndice. La *Annua* de 1673 se encuentra en Madrid en el archivo de la *Academia de la Historia* (col. Jesuitas, leg. 161 *Litt. Ann Prov. Castellae* 1672-75, fol. 122); las Actas del Cabildo en el *Archivo de la Catedral de Santiago (Actas Capitulares, Tomo 616, actas de 16 de febrero y de 11 de abril)*; el acuerdo del Ayuntamiento en el *Archivo Histórico de la Universidad de Santiago* (fondo del Archivo Municipal, Consistorios, *Libro de Actas de 1673*, sig. A.M. 46, fol. 89 r y v) y el de la Universidad (Claustro de 27 de junio de 1673) en el *Libro de Claustro de 1666-1673*, AHUS, sig. F.U. A-121 fol. 266 r y v. En cuanto al informe del Rector al concejo, lo cita sin referencia de ubicación RIVERA VÁZQUEZ (1989), p. 544, nota 29 y no he podido localizarlo. En la cita de Rivera, el Rector afirma que “*a las fiestas que se hicieron en la consagración de la iglesia y canonización de nuestro Padre San Francisco de Borja, concurrió la mayor parte del Reino de todos los estados*”.

“chirimías, atambores y actabales” y que el Cabildo llevó al Santísimo bajo palio y que, ya anochecido, *“se dispararon bombas y fuegos, que convirtieron las tinieblas de la noche en una alegre luz”*.

El segundo día hubo sermón y misa cantada a cargo de dos cardenales del Cabildo, danzas y bailes de los gramáticos del Colegio y fuegos artificiales por la noche. El tercero estuvo a cargo de los benedictinos que oficiaron misa y sermón, representándose por la tarde una obra de teatro sobre la vida de San Francisco de Borja *“que fue muy aplaudida”*. La representación, a cargo sin duda de los estudiantes del Colegio, debió de tener lugar en el claustro del mismo y consta que se repitió los dos días siguientes en los que oficiaron franciscanos y dominicos.

De nuevo hubo teatro el séptimo día del octavario en el que la Universidad se encargó del panegírico del santo y se representó por la tarde una comedia *“que recreó y alegró mucho a los espectadores”*. Por la noche de esta penúltima jornada *“se solemnizó con fuegos, repique de campanas y alegres músicas”* y se abrió al público en el claustro del Colegio una exposición de tapices en los que se representaban episodios de la vida de San Francisco de Borja en su condición de noble, religioso, taumaturgo y santo glorificado en el Cielo.

Concluyeron las fiestas el octavo día con un sermón de Padre Juan Rubí⁹, una comida en el Colegio a la que asistió el Arzobispo y una procesión en el Claustro del mismo, que había sido adornado para la ocasión con cuatro altares.

Como era habitual en los festejos del Barroco, se combinaron en el programa los actos litúrgicos y sermones con espectáculos urbanos y teatro. Es conocida la utilización por parte de los jesuitas del teatro como vehículo de instrucción moral en sus Colegios¹⁰, así como su oposición a las *comedias nuevas*¹¹, pero en este caso se hizo uso de ambas

⁹ Su nombre no se menciona en la documentación, que solo habla de *“un Padre del Colegio”* que predicó *“con grande aceptación”*, pero Rivera Vázquez supone que fue él quien pronunció el sermón y parece probable puesto que era el más reputado predicador del Colegio compostelano y había colaborado en los meses anteriores con notable éxito en una *misión* con el Prepósito provincial (P. Tirso González de Santalla) que se organizó como preparación de los festejos de consagración (sobre la misión, que recorrió buena parte de Galicia, véase LÓPEZ FERREIRO (1898-1909), vol. IX, pp. 166 ss. y el libro de REYERO (1913).

¹⁰ La bibliografía sobre el tema es amplísima. Para el caso peninsular véanse mis artículos de 2007 en los que reseño los principales trabajos (GONZÁLEZ MONTAÑÉS (2007) A y B).

¹¹ A pesar de la utilización del teatro en su modalidad escolar, y aunque sabemos que muchos Colegios no dudaron en contratar a actores y músicos profesionales para las grandes solemnidades, en España la mayor parte de los miembros de la Orden mantuvieron en las *“querellas sobre el teatro”* una actitud de oposición furibunda contra las representaciones profanas, las farsas y comedias de las compañías teatrales ambulantes de finales del XVI y XVII. Aunque algunos, pocos, padres las defendieron (Tomás Sánchez en su *Disputationum de Sancto Matrimonii Sacramento tomi tres* (1599) o Luis Alfonso de Carvallo en *El Cisne de Apolo, de las excelencias y dignidad y todo lo que al arte poética y versificatoria pertenece* (1602), son legión

modalidades. En el Colegio se representó por tres veces la *Vida de San Francisco de Borja*, utilizando probablemente como texto alguna de las piezas que diferentes Padres habían escrito sobre la vida del Santo Duque para las fiestas de su canonización en 1671, y se puso en escena también una *comedia*, si bien de la documentación parece deducirse que la comedia fue ofrecida por la Universidad, no por el Colegio.

Son varias las piezas que sobre el tema de la vida de S. Francisco compusieron y representaron miembros de la Compañía en los festejos de 1671, e incluso con anterioridad, a las que habría que añadir la que Calderón compuso sobre el asunto, hoy perdida, que para algunos habría sido la fuente de los autores jesuíticos¹². Cronológicamente la primera fue la *Comedia de San Francisco de Borja* de Matías Bocanegra, redactada en 1640 para representar en el Colegio de Méjico con motivo de la llegada del Marqués de Villena como virrey de Nueva España¹³. En 1671 se compusieron dos y se representaron en el Colegio Imperial de Madrid: la titulada *San Francisco de Borja, Duque de Gandía*, del Prefecto de Estudios P. Pedro Fomperosa, y *El Fénix de España. San Francisco de Borja* del P. Diego Calleja¹⁴. Con la misma ocasión consta la representación en

los que las atacaron duramente (una docena de casos cataloga Wilson antes de 1650 entre 31 eclesiásticos que participaron en la polémica), destacando la influencia de los argumentos del Padre Rivadeneira y su *Tratado de la tribulación* (Madrid, 1589) y de Juan de Mariana en su *De spectaculis* (Maguncia, 1605).

¹² Que Calderón escribió una obra sobre el Duque Santo lo dice él mismo poco antes de su muerte, pues incluye en un inventario de sus comedias realizado a petición del duque de Veragua la de *San Francisco de Borja*. La pieza habría sido compuesta para unos años antes de 1651 (Hartzenbusch, Cotarelo...) y para otros con motivo de las fiestas de 1671 (Díaz-Plaja...).

¹³ Se imprimió en ciudad de México en 1642 con el título de *Comedia de San Francisco de Borja a la feliz venida del excelentísimo Señor Marqués de Villena, Virrey de esta Nueva España*, formando parte de un relato del *Viage por mar y tierra... del Marqués de Villena... a Nueva España* (véase la edición de Elsa Cecilia FROST (1992). En el Colegio mejicano se celebró también la canonización del Santo en 1672 con grandes festejos, descritos en un manuscrito hoy en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México, en ellos tuvieron lugar dos espectáculos parateatrales, la *Máscara grave* y la *Máscara faceta*; la primera una larga procesión de carros alegóricos similares a los del Corpus en los que se ilustraban episodios de la vida de Francisco de Borja y la segunda mascarada burlesca a cargo de los estudiantes en la tradición de las burlas y veras medievales, los cortejos de locos y los obispillos (sobre estas fiestas mejicanas de 1672, véase BRAVO ARRIAGA (1993).

¹⁴ La obra de Fomperosa y Quintana fue representada el 10 de agosto e impresa cinco años más tarde en la Parte 42 de *Comedias nuevas, nunca impresas, escogidas de los mejores ingenios de España*, Madrid, Roque Rico de Miranda, 1676. El día 11 se representó la del Padre Diego Calleja, *El Fénix de España. S. Francisco de Borja*, impresa en la Parte 43 de *Comedias nuevas, nunca impresas, escogidas de los mejores ingenios de España*, Madrid, A. González Reyes, 1678. Recoge ambas Juan Eugenio Hartzenbusch en el vol. 4 de sus *Comedias de Don Pedro Calderón de la Barca* (BAE, vol. 14, 1850, pp. 557-72 y 573-594) porque según él “imitaron o aprovecharon trozos de la obra de Don Pedro”. En efecto, Fomperosa reconoce en el prólogo de su obra haber tenido presentes los versos que “doctísima pluma” había escrito con anterioridad sobre el asunto, pluma que para Hartzenbusch y Cayetano La Barrera sería sin duda la de Calderón (LA BARRERA Y LEIRADO (1860), p. 162), aunque cabe la posibilidad de que Fomperosa se esté refiriendo a la *Vida* del santo del P. Rivadeneira o a la pieza teatral del jesuita Matías Bocanegra que andaba ya impresa y coincide con la del Prefecto madrileño en varios aspectos (ALCÁNTARA ROJAS (1998) destaca los paralelismos con el texto

Granada de una “*comedia symbolica del santo*”, obra de “*traça nueva*” que representaron los colegiales¹⁵. Otra pieza castellana sobre el tema (*El Gran Duque de Gandía*), descubierta en 1959 en la localidad bohemia de Mladá Vozice y atribuida por algunos Calderón, es en realidad una versión de la obra madrileña de Fomperosa¹⁶.

Cualquiera de estos textos pudo utilizarse en Santiago, a pesar de no haber sido la mayoría impresos en 1673, ya que sabemos de la circulación de manuscritos teatrales entre los diferentes Colegios y las piezas madrileñas tenían que ser sobradamente conocidas. En todo caso, no se puede descartar completamente la redacción de un texto para la ocasión ya que tenemos pruebas, aunque no exactamente en ésta época, de que profesores del Colegio compostelano fueron autores de piezas teatrales y las representaron con los alumnos¹⁷.

En el espectáculo urbano de la procesión del primer día participaron los gigantones de la Catedral, populares figuras que había construido en 1660 el escultor Mateo de Prado para las procesiones del Corpus. Su presencia en la procesión del 17 de abril de 1673 no la menciona el P. Casanueva en el relato de las fiestas, pero consta su petición al Cabildo para que los prestase y la decisión de éste de hacerlo así, de modo que tenemos que suponer

bohémio que ella cree de Calderón aunque es obra de Fomperosa). Sobre estas piezas véase también ALONSO ASENJO (1997-98), pp. 431-32.

¹⁵ *Descripcion breue del solemne y festivo culto que dedico el Colegio de la Compañia de Jesus de Granada a... San Francisco de Borja... : desde el dia 27 de setiembre hasta el lunes 5 de octubre deste año de 1671 en que le canonizo... Clemente X...*, Imprenta Real de Francisco de Ochoa, Granada, 1671, fol. 9v.

¹⁶ Publicada en 1963 por el profesor de la Universidad de Praga Václav Cerny, el manuscrito perteneció a la biblioteca de la condesa de Harrach, hija del embajador de Austria en Madrid y educada en España desde los 10 años hasta su matrimonio en 1682. La pieza no se representó en Viena como creyó su editor sino que se compuso para el Colegio Imperial de Madrid en 1671 según se deduce de algunos datos de la *Loa*, del propio texto y del relato de los “*Días sagrados, y geniales celebrados en la canonización de San Francisco de Borja...*” de Ambrosio/Pedro de Fomperosa, Madrid, Francisco Nieto, 1671. En 1965 Gustav Siebenmann presentó la comedia como obra de Calderón -le sigue Díaz-Plaja en su edición de la pieza (Madrid, Guadarrama, 1969)-, identificándola con la que el famoso dramaturgo menciona en el inventario de sus obras. Estudios más recientes han demostrado que el texto checo es en realidad una versión del *San Francisco de Borja, Duque de Gandía* del Prefecto de Estudios del Colegio Imperial de Madrid, P. Pedro Fomperosa (véase IGLESIAS FEIJOO (1983) con abundante bibliografía).

¹⁷ La actividad teatral de los jesuitas en Galicia y la única pieza conservada de indiscutible origen gallego las he estudiado en dos artículos publicados en 2007, uno de ellos en el número anterior de éste *Anuario*. La mayor parte de las 27 noticias de representaciones que he podido reunir proceden del Colegio de Monterrei (Ourense) pero hay también algunos datos en Monforte y Santiago. En 1596 residía en Compostela el Padre Ledesma, conocido por su facilidad para escribir “*composiciones y comedias*” y en ese año el Provincial le prohibió seguir haciéndolo aunque no debió de cumplir la orden porque al año siguiente se le reprocha que hubiese compuesto un *Diálogo* cuya representación duró “*más de dos horas*”. En 1597 sabemos que se representó una *Comedia de la Eucaristía* a cargo de los niños, en 1598 otra comedia de título desconocido el día 1 de enero, fiesta titular de la orden, y en la Navidad de 1601 hubo “*diversiones y danzas, con los vestidos mudados*”. En fechas posteriores consta la representación de una *Loa y sainete* con motivo de las fiestas compostelanas por la canonización de San Pío V en 1713 (véase RIVERA VÁZQUEZ (1989), pp. 231, 235 y 553 y GONZÁLEZ MONTAÑÉS (2007), pp. 253-54).

que formaron parte del cortejo¹⁸. Debieron de ser piezas espectaculares si juzgamos por los cuantiosos pagos que el cabildo catedralicio realizó en los años 1661-63 por la construcción de los armazones de las figuras, la pintura de las cabezas y los vestidos y pelucas¹⁹. Su presencia era habitual en las procesiones del Corpus de la ciudad, solían prestarse para festejos extraordinarios²⁰ y quizá salían también en las fiestas del Apóstol en las que han pervivido hasta nuestros días²¹.

Interesante es también la noticia de la exhibición de tapices en el claustro del Colegio, siguiendo una costumbre barroca arraigada en Compostela donde era muy popular la *Fiesta de los Tapices* de la Catedral²² y donde constan en la época otras exposiciones similares por ejemplo en el templo y el claustro de San Martín Pinario, monasterio en el que, de acuerdo con el testimonio del Cardenal Jerónimo del Hoyo, los miembros de la cofradía del Santísimo “*además de la fiesta que hacen cada tercer domingo, hacen otra más grandiosa y más solemne, colgando y entapizando la iglesia y claustro*”²³, o en la

¹⁸ Véase el Acta del Cabildo en Apéndice documental nº 2.

¹⁹ Constan en las *Actas capitulares* y en el *Libro de Fábrica* de la Catedral compostelana pagos al escultor por los moldes que había hecho “*para los ocho gigantes del Corpus*” y por los aditamentos posteriores (véase PÉREZ COSTANTI (1925-27) [reed. Xunta, Santiago, 1993, pp. 101 ss].

²⁰ Salieron por ejemplo en 1713 con ocasión de las fiestas por la canonización de San Pio V (en la procesión del primer día de los nueve que duraron los festejos pudo verse a “*los gigantes de la catedral que expresaban los enemigos de la Fe de quienes triunfó Pio V...*”: *Fiestas compostellanas : con que la...ciudad de Compostella celebró en...Nuestra Señora de Bonaval la canonización del Máximo Pontífice San Pío V*, Antonio Pedache, Santiago de Compostela, 1715, p. 33). Salieron también el día de San Fernando de 1814 en el contexto de las fiestas que los absolutistas organizaron en Santiago para celebrar el regreso a España de Fernando VII, festejos en los que hubo un desfile de comparsas donde la Revolución Francesa estaba representada por los ocho gigantones del Cabildo, un águila y ocho furias vestidas de negra tela ensangrentada según nos relata la *Estafeta Compostelana*.

²¹ Aunque algunos afirman que los gigantones del Cabildo salían en las Fiestas del Apóstol desde los siglos XIII-XIV (véase *Gacetilla de Santiago* 25/07-1872, p. 1), su presencia en los festejos está documentada con seguridad solo desde el siglo XIX y es probable que se hubieran refugiado en ellos desplazados del Corpus por la prohibición de Carlos III en 1782: “*Que en ninguna iglesia destes mis Reynos, sea Cathedral, Parroquial o Regular, haya en adelante tales Danzas ni Gigantones, sino que cese del todo esta práctica en las Procesiones y demás funciones eclesiásticas, como poco conveniente a la gravedad y decoro que en ellas se requiere*”. Los gigantones actuales son copia de 1993 en fibra de vidrio de las cabezas que en 1757 realizó el arquitecto Clemente Fernández Sarela para sustituir a las de 1660. Hoy en día siguen saliendo el 24 de julio a la Plaza de la Quintana para ejecutar sus tradicionales danzas y hasta hace pocas décadas participaban también el día 25 en el interior de la Catedral en la Misa del Apóstol y asistían a las ceremonias de apertura de la Puerta Santa en el comienzo de los años jubilaires.

²² La *Fiesta de los Tapices*, instituida por el arzobispo D. Fernando de Andrade y Sotomayor, se celebró desde 1650 hasta principios del siglo XX en la octava del Corpus con solemne procesión, villancicos y exhibición de reliquias en el claustro de la Catedral que se engalanaba con tapicerías de la colección del templo, formada por más de 100 piezas (véase BARREIRO de VÁZQUEZ VARELA (1888). En el siglo XIX constan también en los *Programas* las exhibiciones de tapices en la Catedral en el marco de los festejos del Apóstol.

²³ *Memorias del Arzobispado de Santiago*, Archivo Catedralicio, Ms. de 1607, fol. 77v. Ed. moderna HOYO (1952), p. 71.

Universidad donde constan también exhibiciones de tapices en las Fiestas de Pascua de Pentecostés y otros eventos importantes²⁴.

²⁴ Adquiridos en 1593, las *Constituciones* prohibían prestarlos bajo ninguna circunstancia y ordenan guardarlos en un arca en el Colegio de San Jerónimo bajo custodia del Maestro de Ceremonias (véase CABEZA de LEÓN (1946), II, pp. 929-32.

Bibliografía citada

ALCÁNTARA ROJAS, Berenice, "Francisco a tu voluntad lo dejo... Aproximaciones a la lectura de una composición novohispana sobre San Francisco de Borja", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. XX, nº 72 (1998), pp. 137-142.

ALONSO ASENJO, Julio, "Un lustro de ediciones del teatro escolar jesuítico del Siglo de Oro: 1993-1997", *diablotexto : Revista de crítica literaria*, Departamento de Filología Española, Universitat de València, Valencia, 4-5 (1997-98), pp. 417-445.

BARREIRO de VÁZQUEZ VARELA, Bernardo, "La Fiesta de los tapices", *Galicia Diplomática*, Año 3, n. 23 (10 jun. 1888), pp. 177-178.

BARRIOCANAL LÓPEZ, Yolanda, "Relacións de festas. Testemuños perennes da memoria celebrativa na Galicia do Antigo Réxime", en *Relación de las exequias de la Reina Doña Margarita de Austria* (ed. facsimil), Xunta de Galicia. Bibliofilia de Galicia nº 11, Santiago, 1997, pp. 13-29.

BRAVO ARRIAGA, María Dolores, "Una representación criolla: la *Máscara grave* y la *Máscara faceta* de 1672. (Imágenes y lenguajes de un espectáculo jesuita)", *Literatura Mexicana*, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, México, vol. IV, nº 2 (1993), pp. 421-431.

FROST, Elsa Cecilia "Comedia de San Francisco de Borja a la feliz venida del excelentísimo Señor Marqués de Villena, Virrey de esta Nueva España", en *Teatro mexicano : historia y dramaturgia. Vol. V : Teatro profesional jesuita del siglo XVII*, recopilador, Héctor Azar, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992, pp. 40-78 (hay versión digital en internet: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=1582>).

GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio I., "La *Egloga de Virgine Deipara* y el teatro de los jesuitas en Galicia en la Edad Moderna", *Anuario del Instituto Ignacio de Loyola*, Universidad de Deusto, San Sebastián, nº 14 (2007), pp. 247-286.

GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio I., "El teatro de los Jesuitas en Galicia en los siglos XVI y XVII", *TeatrEsco. Revista del Antiguo Teatro Escolar Hispánico*, Universidad de Valencia, nº 2 (2007).

<http://parnaseo.uv.es/ars/teatresco/Revista/Revista2/El%20teatro%20de%20los%20Jesuitas%20en%20Galicia.pdf>

HOYO, Jerónimo del, *Memorias del Arzobispado de Santiago. Año 1607. (Ed. de Ángel Rodríguez González y Benito Varela Jácome)*, Porto y Cia. Editores, Santiago, 1952.

IGLESIAS FEIJOO, Luis, "Sobre la autoría de *El Gran Duque de Gandía*", en *Calderón : actas del Congreso Internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro : (Madrid, 8-*

13 de junio de 1981 / coord. por Luciano García Lorenzo), CSIC, Madrid, Vol. 1, 1983, pp. 477-493.

LA BARRERA Y LEIRADO, Cayetano Alberto, *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Rivadeneyra, Madrid, 1860 (hay ed. facsímil, Londres, Thamesis Books, 1968).

LÓPEZ FERREIRO, Antonio, *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia Catedral de Santiago de Compostela (XI vols.)*, Imp. y Enc. del Seminario Conciliar Central, Santiago, 1898-1909.

LÓPEZ LÓPEZ, Roberto J., "Celebraciones públicas en Galicia durante el siglo XVIII", *Obradoiro de historia moderna*, Santiago, nº 1 (1992), pp. 185-204.

LÓPEZ POZA, Sagrario, "Peculiaridades de las relaciones festivas en forma de libro", en *La Fiesta : actas del II Seminario de Relaciones de Sucesos : (A Coruña, 13-15 de julio de 1998)*, Sociedad de Cultura Valle Inclán, Ferrol, 1999, pp. 213-222.

PÉREZ COSTANTI, Pablo, *Notas viejas Galicianas (3 vols.)*, Imprenta de los Sindicatos Católicos, Vigo, 1925-27 (hay reedición, Xunta, Santiago, 1993).

REYERO, Elías P., *Misiones del M.R.P. Tirso González de Santalla XIII preposición general de la Compañía de Jesús (1665-1686)*, Tip. Editorial Compostelana, Santiago, 1913.

RIVERA VÁZQUEZ, Evaristo, *Galicia y los jesuitas. Sus colegios y enseñanza en los siglos XVI al XVIII*, Fundación Barrié de la Maza, Col. Galicia Histórica, A Coruña, 1989.

Apéndice documental

1- **Relato del Rector P. Pascual de Casanueva.** *Annu* de 1673 en *Litterae Annuae Provinciae Castellae* 1672-75, fol. 122. Archivo de la *Academia de la Historia*, col. Jesuitas, leg. 161. El documento lo ofrecen en diferentes transcripciones REYERO (1913), pp. 673-674 y RIVERA VÁZQUEZ (1989), pp. 543- 544 (es la versión que ofrezco con ligeras variantes).

“La consagración del templo se hizo coincidir con la apoteosis de San Francisco de Borja y el comienzo de las fiestas, señalado para el 16 de abril, hubo de trasladarse al día siguiente a causa de las torrenciales lluvias. A mediodía, el repique alegre de las campanas anunció a todos que comenzaba la solemne conmemoración. Tres horas después se formó una procesión a la cual asistió un inmensa multitud, con las personas nobles de la ciudad, el clero alto y bajo, la Comunidad del Colegio y los miembros de todas las Órdenes religiosas, presidiéndolos a todos el Sr. Arzobispo.

Distribuidos convenientemente, veíanse en la procesión muchos estandartes y las imágenes de nuestros Santos y Beatos, adornadas en los diversos conventos de monjas de la ciudad y llevadas en andas por los religiosos de las distintas Órdenes. Las calles del trayecto estaban adornadas como para las más solemnes procesiones, con arcos de triunfo, altares y elegantes colgaduras. Llegados a nuestra iglesia, se cantaron Vísperas solemnes y, al anochecer, se dispararon bombas y fuegos, que convirtieron las tinieblas de la noche en una alegre luz.

La fiesta del siguiente día corrió a cargo del Cabildo. Predicó un señor cardenal y otro cantó la misa, a la que asistió el Sr. Arzobispo. Siguió después una actuación de los gramáticos con sus danzas y bailes, que gustaron mucho a los circunstantes. Por la tarde, cantadas las Completas con toda solemnidad, se hizo la reserva del Santísimo, que había estado expuesto durante todo el día. De noche, hubo fuegos de artificio como el día anterior.

El tercer día oficiaron los monjes benedictinos y uno de ellos hizo el panegírico del Santo en la misa solemne. Después de comer, se puso en escena la vida del santo Duque, que fue muy aplaudida. Los dos días siguientes honraron la fiesta los Dominicos y Franciscanos respectivamente, y volvióse a repetir la representación escénica del día tercero.

El sexto día lo quisieron para sí los caballeros de Santiago, quienes encargaron el sermón al Prior de los agustinos. El penúltimo día lo honró con su presencia la Universidad, que encomendó el panegírico al Comendador de Conjo. Se representó por la tarde una comedia que recreó y alegró mucho a los espectadores. Y como era voluntad del Sr. Arzobispo que, al día siguiente, último de tan solemnes cultos, se guardase fiesta, aquella noche se solemnizó con fuegos, repique de campanas y alegres músicas.

Aquella misma noche, en el claustro del Colegio, se pusieron hermosos tapices que cubrían los cuatro lienzos de pared. Estaba en ellos dibujada la vida de san Francisco de Borja de la siguiente manera: Los de la pared primera le representaban como noble en el mundo; los de la segunda, como religioso; los de la tercera, como taumaturgo; y los de la cuarta, glorificado en el cielo.

El octavo y último día vino el Arzobispo y celebró misa de pontifical, predicando un Padre del Colegio con grande aceptación. Quedóse a comer en Casa el Prelado con algunos canónigos, y por la tarde, levantados en el claustro cuatro altares, tuvo lugar una procesión, que cerró devotamente todas las solemnidades. Tan brillantes resultaron estas fiestas de la canonización, que nadie

recordará haber visto otras semejantes. Los de la Compañía experimentaron visiblemente la protección del cielo en muchas cosas, y más en particular en que, llevando sobre sí las estatuas preciosas joyas, nadie se atrevió a tocarlas”.

2- **Cabildo de 16 de febrero de 1673**, Archivo de la Catedral de Santiago, *Actas Capitulares*, Tomo 616. Lo menciona y resume LÓPEZ FERREIRO (1898-1909), vol. IX, p. 168. Texto en REYERO (1913), p. 673 (con error de fecha).

“En este cabildo se leyó un memorial de P. Rector del Colegio de la Compañía de Jesús de esta ciudad, en que refería deseaba celebrar la festividad de la canonización de S. Francisco de Borja y juntamente la de la Translación a la nueva iglesia de dicho Colegio, que se está acabando, y que fuese con octava de sermones y procesión el primer día, y pedía se sirviese el cabildo de encargarse de la primera función, y que los gigantes saliesen a la procesión y se les prestasen los aliños de que necesitaban para el adorno del altar y iglesia. Por las razones y motivos en el memorial contenidos, y habiendo discurrido en ello los dichos señores, acordaron encargarse de la solemnidad del primer día en la forma que se pide y que se presten los gigantes y demás aliños que pidiese el colegio para este efecto, cometiéndolo la ejecución de todo ello a los señores Reliquiarios y Cardenales D. Juan Rojano y D. José Andiano, arcediano de Enós, y que el gasto de la cera se haga por cuenta del gasto de la de las reliquias, y la que sobrase de la que se pusiere en el altar, se deje a dicho colegio, y los dichos señores lo dispongan todo con la autoridad y decencia de función de que se encarga el Cabildo, y el sermón se encargue a uno de los señores prebendados de oficio, y el señor Vicario lo firmó”.

3- **Cabildo de 11 de abril de 1673**, Archivo de la Catedral de Santiago, *Actas Capitulares*, Tomo 616. Texto completo en LÓPEZ FERREIRO (1898-1909), vol. IX, pp. 168-69, parcialmente y en transcripción libre en REYERO (1913), p. 673. En esta edición desarrollo abreviaturas y modernizo la grafía y acentuación.

“Que la dicha función se haga para el día señalado y, después de haberse dicho las vísperas en esta Santa Iglesia, salga de ella la procesión con el Santísimo, que llevará el señor Cardenal semanero, y dentro del cuerpo del Cabildo irá la imagen de S. Francisco de Borja, que llevarán los capellanes que señalare el Maestro de ceremonias, llevando sus capas y acompañando a Nuestro Señor y a al dicho santo, el dicho Cabildo, capellanes y clero con sus luces en las manos, sin que se interponga otra persona alguna con dicho Cabildo y clero a que hará cabeza el estandarte y cruz del Cabildo.

Y en lo demás de la procesión, entre las Religiones irán los demás santos asistidos de las luces que pareciere, quedando esto a lo que el P. Rector de la Compañía ajustare, y así mismo el encargar el llevar el estandarte o lábaro en la parte que haya de ir como sea fuera del clero eclesiástico secular y a proporcionada distancia de donde fuere el Cabildo y ajustándolo con el señor Maestro de ceremonias. Y en la dicha forma, llevando los señores prebendados a quien toca las varas del palio, se vaya en la dicha procesión al dicho templo nuevo de la Compañía a celebrar las vísperas y hacer el dicho acto en la conformidad en que está acordado y lo dispusiere el señor Maestro de ceremonias sin que haya concurrencia con otra comunidad ni persona alguna; y así mismo dispondrá la forma en que el Cabildo ha de volver a su iglesia y repetir el día siguiente volver a la de la Compañía a la asistencia de la misa y sermón que se ha de hacer (...).

Y así mismo, habiendo considerado los dichos señores que en semejantes funciones lleva el estandarte un acólito, y respecto de ir inmediato al Cabildo parecía era más decente lo llevase un

capellán, los dichos señores acordaron que de aquí en adelante lo lleve un capellán de los veinte mayores de coro por su turno”.

4- **Acuerdo municipal.** Archivo Municipal de Santiago, Consistorios, *Libro de Actas de 1673*, hoy en el Archivo Histórico Universitario (AHUS), sig. A.M. 46, fol. 89 r y v.

El folio, muy deteriorado por una gran mancha de humedad y parchado el vuelto con papel engomado en la parte superior, es en buena parte ilegible por lo que resulta imposible transcribirlo completo pero está claro que recoge el acuerdo del consistorio que, ante la solicitud del Rector, decide acudir a los festejos organizados por la “*Compañía de Jesús*”, colaborar en el alumbrado y participar “*en la procesión del día primero*” con los regidores “*a caballo o en andas*”.

5- **Informe del Dr. D. Jacinto Suárez sobre los gastos que hizo la Universidad**, Claustro de 27 de junio de 1673. Archivo Histórico de la Universidad de Santiago, *Libro de Claustro de 1666-1673*, sig. F.U. A-121 fol. 266 r y v. Menciona el documento CABEZA DE LEÓN (1946), I, pp. 498-99 con error de foliación.

“En este Claustro después de haberse leído el Claustro pasado y lo en él acordado, se leyó un memorial que dio el Dr. D. Jacinto Suárez de los gastos que había hecho en hacer infundir dos de los seis actabales, desabollar y componer los otros cuatro y ponerles supreles, pagar las chirimías y atambores y a quien tocase y llevase los actabales al Colegio de la Compañía a la fiesta de la canonización del glorioso San Francisco de Borja y que importaban dichos gastos cuatrocientos ochenta y dos reales como consta en el memorial que suplica al claustro se sirviese despachar la libranza dellos, y oído acordó el claustro que se despache la libranza de los dichos cuatrocientos ochenta y dos reales que contiene dicho memorial”.